

murallas, y es entonces cuando se empieza a edificar por fuera y al amparo de las mismas (el castillo es absorbido). Es entonces cuando empieza a desmoronarse la fortaleza, nadie se acuerda de ella y hasta molesta a muchos; empieza a declinar su estrella.

En el fuerte de San Luis, situado a orillas del mar y construido sobre el fuerte del antiguo castillo, es donde se hacen fuertes las fuerzas al mando del teniente coronel Ceballos Escalera cuando la invasión napoleónica, que tuvo lugar en diciembre del año 1810.

Sobre las ruinas del torreón situado al norte de Marbella se construyó el convento de Porta-Coeli o de San Francisco, y cuando la citada ocupación napoleónica hubo algunos frailes que huyeron por la galería subterránea que conducía al castillo.

Más de año y medio duró la ocupación napoleónica, y cuando la situación de los ejércitos napoleónicos se hizo crítica, el día 25 de agosto de 1812, abandonaron Marbella las tropas napoleónicas, después de volar el mismo día el fuerte de San Luis, que contaba cuatro piezas de artillería, siendo ocupado inmediatamente por las tropas al mando del coronel Balletero.

A partir de este hecho de armas, todo han sido demoliciones las que ha sufrido la fortaleza de Marbella (ya dijimos antes que la Puerta del Mar fue derribada en el año 1820). Esta decisión fue acordada en la sesión celebrada el 26 de mayo de 1820, y dice en el acuerdo, «que, viendo la fealdad, mal aspecto y ruina que amenazaba el terraplén sobre la Puerta del Mar, sitio público de la población, se acuerda demolerla».

A partir de esta fecha, no hay indicio alguno de restauración en el castillo de Marbella.

A mediados del siglo pasado, se dedica el patio de armas del castillo a cementerio, hasta el año 1872, en que es inaugurado el cementerio nuevo, no verificándose desde dicha fecha más enterramientos.

Durante la guerra de liberación no sufrió muchos deterioros, ya que no hubo frente estabilizado en esta ciudad, verificándose su reconquista en un paseo militar que comenzó el 14 de enero en Arroyo Baqueros, ocupando Estepona; el 15 de enero ocuparon San Pedro Alcántara, y el 17 de enero de 1937 hizo el glorioso Ejército Nacional su triunfal entrada en Marbella.

En el mes de marzo de 1940 vino el autor de este modesto trabajo a ejercer el cargo de médico de A. P. D. en esta localidad y, atraído desde un principio por el estudio de la historia de Marbella, fui estudiando su pasado y presente, publicando una serie de trabajos, titulados *Geografía médica de Marbella*, premiada en el Congreso hispanoluso para el Progreso de las Ciencias, y en la Academia de Medicina de Granada, de la que soy